



La mezcla de las técnicas aprendidas más su propia fantasía son el toque especial que llevará a sus creaciones.

Javier García Valverde, nacido en el seno de una familia relacionada con la industria peletera, pasó sus primeros años jugando con gatos monteses y pieles de suave tacto, en la fábrica que poseen sus padres en Añover de Tajo. Este joven estilista de 24 años, estudió hasta COU en el Colegio de San Servando y quiso ser piloto de aviación civil o maestro; pero el tiempo nos dice que su vida no iba predestinada en este sentido.

El contacto con el mundo de la confección y el tratamiento de las pieles, le hace interesarse por la moda. Después de dos años de aprendizaje en la fábrica familiar, se traslada a Madrid para ampliar sus horizontes; allí empieza a trabajar con Balbino Sánchez, al que considera su maestro, "él, me enseñó a tratar el visón y la piel de mancha". A partir

de este momento, Javier empieza su rodaje y pasa por diferentes talleres —Barcelona, Alemania, Madrid— y asiste a todos los desfiles y ferias relacionadas con la piel. Una mezcla de todas las técnicas aprendidas, más su propia fantasía son el toque especial que llevará a sus creaciones.

Es muy posible que para llegar a ser un original creador, en los comienzos haya tenido que estar cada pupila muy sujeta, obedecer en todo a su maestro; es cuando ya sabe todo de él, cuando su propio yo interviene; entonces se puede considerar completamente libre. A Javier García no le gusta confeccionar en serie, "prefiero crear mis propios diseños, fruto de experimentos y de largas horas de trabajo, pero siempre me inspiro en la persona, para adaptar la prenda a su estilo y personalidad".

La moda no sólo ha evolucionado como actividad económica y comercial, se ha convertido en un fenómeno cultural y social de gran expectación. La piel ya no viste sólo a la jet-set, a personajes de élite, cada vez está más cercana al nivel adquisitivo del ciudadano medio.

Apasionado de todo tipo de pieles en general, prefiere trabajar con las autóctonas, antes que con las pieles importadas, "nuestro país posee una fauna muy rica que está muy poco promocionada; existen pieles excepcionales como es el gato montés, la garduña o la gineta". Javier tiene la suerte de tener su propio criadero de ginetas en Añover, uno de los pocos que existen en España.

La moda española cuenta con auténticos creadores que nada tienen que envidiar a los de fuera, "actualmente se están sentando las bases para un cambio

Diseñar conociendo la piel



Javier García Valverde.